LOS HUEVOS DEL PLATA

promueven a los

BEATLES

contiene:
JOHN LENNON
PAUL McCARTNEY

y además:
Perla AMERICO
J. AMENGUAL ICART
Carlos BURATOSI
Juan J. LINARES
Carlos MACIU
Clemente PADIN
Héctor PAZ
Jorge ROSA

★

AÑO DE LOS HACHEPIENTOS

Dic./66 Nº 6 kilos y 1/2

MONTEVIDEO - URUGUAY

Hachepiencia

Hasta el momento los únicos frustrados han sido los que esperaban de los hacrepientos una experiencia nihilizante, bullanguera, vacía. Una pose. Un derrumbe de la puerta de la Ciudadela sobre algunos valores carcomidos por su propia voracidad; sobre una cierta sensibilidad amoral, femenina, reumatizante y sustentadora del crimen. Los únicos ingenuos han sido los que esperaban de un grupo de chiquilines mal-criados una actitud que ambientara una mayor promoción de sus nombres ya que por la mediocridad de sus cosos no lo consiguen.

Hemos salido a la calle como un niño abandona su casa, asqueado por el ambiente familiar, aburrido por los gritos, **el grito de mamá**. Salimos a la calle como fuerza de choque contra el clima enajenante, pedante y patotero de las páginas literarias, editoriales y asociaciones de chupamedias, de mesas redondas y cuadradas, de toda la manada de recomendados en la cola de cuanta vaca sagrada anda suelta. Salimos a la calle no con la intención de contemporizar y eternizarnos en las vidrieras, sino para intentar, en todo lo posible, resquebrajarle las paredes al fauto monstruo de guantes sanitizados, desayunador de poemas, panzón de fagocitar la sangre que gustosamente le presta el régimen que lo creó.

En la hora de evaluar nuestra experiencia comprendimos que no lo conseguiríamos quemando algunos papelitos debajo de su traste o tirándole maní. Hemos comprendido que, en la medida de nuestras fuerzas y posibilidades, sólo podíamos hacer lo que hicimos; **despertar las conciencias a la vida.**

En nuestras páginas hemos hecho hablar a todos aquellos que de una u otra manera han pretendido un cambio radical en nuestras desdentadas normas de vida. Pero también hemos comprendido que estas normas actuales están determinadas por otra cosa, que no es el arte precisamente. Y que allí está el núcleo del mal.

LA EXPERIENCIA HACHEPIENTA DICE:

—que las musas, por más locas que sean, quiérase o no, están indisolublemente unidas al medio, tan unidas que no hacemos nada que no lo exprese de alguna manera por más espíritu libre que se sea o que se quiera ser.

—que la corrupción no está en sus manifestaciones sino en lo que las causa. El medio es la causa, y sobre él hay que actuar.

—que es más peligroso y comprometedor gestar el cambio que indicarlo con el dedo cómodamente sentados en la biblioteca tomando el té o chupando una naranja.

—que ya no alcanza con la denuncia. Es sumamente divertido y fácil tomarle el pelo a los que ejercen el poder, y por cierto, muy inofensivo. Lo que debemos hacer es arrancarles el poder para obrar el verdadero y fundamental cambio de estructuras.

(del otro lado)

• ¿el huevo o la gallina? ¡Bah! La gallina del huevo

Encontré algo más

• el huevo es una pugna por el ser

Jennie Stone
cordialmente invita
a los editores
a retroceder con ella
a un instante del pasado
—hace un año más o menos—
cuando ella recoge
estas tristes sonrisas de margaritas
dulces todavía.
Era algo llamado los Beatles—
—quiero decir, qué nombre tonto—
ah, pero eso era antes
(me estoy adelantando).
Era algo Más
más
que lo que Jennie jamás tuvo antes
Las esperanzas de
Jennie Stone,
que difrutes tu momento
con ellas
recordando
que un cierto caballero
(que pronto encontrarás)
una vez comentó,
cuando se le preguntó como le gustaría ser [recordado,
(quietamente)
"Con una sonrisa".



Encontré algo MAS

No estoy preocupado por Todo
Hay demasiado tiempo y problemas en Todo,
demasiados que son viejos,
demasiados que nunca han sabido,
demasiados que fingen que no fingen,
demasiados que dieron Todo a Todo,
demasiados que olvidan.
No estoy preocupado por Todo.
Hay suficientes que se preocuparán por Todo,
suficientes que están perdidos,
suficientes que deambulan a través de las flores,
suficientes que se comen las horas,
suficientes que están en Todo sin vida,
suficientes que, muriendo, mueren.
No estoy preocupado por Todo.
Sonrío con el llanto de mi corazón,
sonrío por ser,
sonrío por saber,
sonrío por tener,
sonrío por Paul,
sonrío por Jennie.
No estoy preocupado por Todo.
Lo que debe ser, soñar, rezar, llorar, desesperar... es.

* el huevo es la forma y el contenido llevado a su enésima potencia

"Naranjas y limones", dicen las campanas de St. [Clement,
Derbyshire, Devonshire, Dorsetshire, Durham,
Herefordshire, Hertfordshire,
Wigmore y Whitehall y...
Y así estoy
moviéndome soñando
siendo fingiendo.
No existo — excepto que estoy.
"Me debes tres centavos", dicen las campanas de [St. Martin...
No soy tan bueno que desespere,
sin embargo no desespero
estando
en la oscuridad y los días
silenciosos y soleados
en sombras y tropezones y centelleos y todavía...
Pimlico, Petticoat, Primroe Hill...
Y entonces sé,
Y entonces veo.
Y entonces finjo con la gente que me encuentro—
Blackfriars' Road y Tooley Street...

* * *

Sonrío con el llanto de mi corazón,
sonrío por ser,
sonrío por conocer,
sonrío por tener,
sonrío por Paul,
sonrío por Jennie,
Hay MAS.
Hay MAS.
MAS.

* el huevo asume plenamente su condición ovoide

PAUL Mc KARTNEY

En flagrante

* el huevo es lo suficientemente imaginativo para no rodar en línea recta

Sobre Lennon

Nací el 9 de Oscubre de 1940, cuando, creo, los Hytléricos estaban bombardeando nuestras cabezas con Mierdolf Chitler (que no tenía). Sea como fuere no me atacaron. Atravesé escuelas averiadas en "Lilipoule". Y no aprobaba ningún curso —ante la sorpresa de mi tía. Como miembro de los muy famosos Beatles, mis discos, y aquellos de Paul, George y Ringo, pueden parecer a alguno de Uds. más extraños que este libro pero en lo que me concierne, este rosario de cuentos cortos es la empresa cómica más deliciosa que yo he encarado.

Que Dios os Prostetice (proteja) y Ternerice (bendiga).

Una sorpresa para el pequeño Bobby

Hoy era el cumpleaños del pequeño Bobby y tuvo una sorpresa. Su primer puño había quedado abreviado (la guerra) y recibió un garfio de regalo. Durante toda su vida acarició el sueño del garfio propio y ahora en su 39° aniversario sus ruegos fueron escuchados. El único problema fue que le enviaron un garfio izquierdo cuando nadie ignoraba que era el brazo derecho el abreviado. No sabiendo que hacer disminuyó su último puño y el garfio le quedó como un guante. Quién sabe el año que viene tal vez tenga el derecho.

DELIRIO

En el Dentista

Señora. — Tengo un diente rabioso que no me aguanta.
Señor. — Siéntese, Señora. Abra su pico y diga beeee; su interior está enteramente desguarnecido.
Señora. — Helás! No tengo más que 8 dientes en mi morada.
Señor. — Entonces Ud. perdió 83!
Señora. — Incrédulo!
Señor. — Todo el mundo sabe que hay 4 decisivos, 2 felinos y diez Molieres que suman 32 a la sombra.
Señora. — Pero yo hice todo lo que pude para salvaguardar mis dientes.
Señor. — Tal vez, pero sin resultado.
Señora. — Ah, Porqué no lo habré insultado antes! (consultado).
Señor. — Demasiado tártaro (tarde), es ahora o en Marienbad.
Señora. — Entonces Ud. me la va a arrancar?
Señor. — No, Señora, se la voy a exhumar.
Señora. — Pero, me va a doler mucho?
Señor. — Déjeme ver. Crac! Aquí la tiene, Señora.
Señora. — Pero Señor, yo deseaba conservar este diente!
Señor. — Estaba completamente negra e inconsolable; las otras también lo están.
Señora. — Misericordia, pronto no podré comer.
Señor. — Una dentadura postiza en el ojo de la Oscuridad Social es bueno y Ud. parecerá treinta años más joven.
Señora. — (Para sí) Treinta años menos! (alto) Señor, yo no soy católica, arránquemelos todos (desfóliemelos).
Señor. — O.K. Colgate.

* * *

(Obedeciendo la última voluntad del traductor no se pone su nombre. Por cualquier consulta acerca de la traducción diríjase a Millán 2515, Sala 18, cama 7 en horas de visita)

JOHN LENNON

* el huevo es pura praxis

1er. Premio H.P./66 de Poesía

Los huevos presentan al jóven poeta J. AMENGUAL ICART, recientemente premiado entre 15 concursantes, con la publicación y entrega de 500 ejemplares de su libro "CON EL TIEMPO JUSTO", en el concurso organizado por nuestra revista.

1) Dénos sus datos personales.

—Nací en Montevideo, el 19 de Julio de 1940, inicié mi creación literaria paralelamente con mi actividad periodística. De niño aprendí música y piano, llegando a integrar como profesional pequeños conjuntos orquestales melódicos. Estudié Abogacía y rendí los primeros exámenes en la Facultad de Derecho. Abandoné dicha carrera para dedicarme a lo que considero mi vocación, ingresando al Diario "El Popular" del cual soy redactor. He publicado poemas y cuentos en la "Revista de los viernes" del referido matutino y en la revista "Estudios". Presenté al Concurso organizado por Uds. el libro "Con el tiempo justo" bajo el seudónimo de Tersites y tuve la suerte de triunfar. "Con el tiempo justo" será mi primer libro.

2) ¿Por qué se presentó al concurso?

—Creo que todo el que crea artísticamente algo, pretende hacerlo trascender. No basta con escribir un poema por ejemplo y auto-contemplarse en él, sino que es necesario, yo diría que es parte de la propia creación el poner a consideración de la gente lo que se ha hecho.

* el huevo eligió el fracaso de antemano, al crear se niega a sí mismo

J. AMENGUAL ICART

3) ¿Por qué escribe?

—El escribir es para mí una forma natural y necesaria de expresión. Y cuando digo el escribir no me refiero solamente a la creación literaria, ya sea prosa o poesía, sino también a la actividad periodística que cumplo. El contacto con la realidad, con las cosas, con las personas, el sentirme poseído por todo ello y el querer expresarlo a través de la palabra, del concepto, de la imagen, es la razón principal por la cual escribo.

4) ¿Qué visión tiene del momento actual de nuestras letras?

—Podría dar muchos nombres que en mi criterio son índice de halagüeñas perspectivas, y podría dar otros, no tantos, para señalar la existencia de buenos escritores en la actualidad. Pero por encima de ello hay algo que me preocupa sobremanera y es la contradicción existente entre el número de escritores que merecen la publicación de sus obras y las pocas posibilidades que tienen de hacerlo en virtud de los costos de impresión.

5 ¿Qué autores prefiere y por qué?

—Claro que serían más que los que voy a decirle, pero sintetizo mi predilección en Pablo Neruda y César Vallejo. El primero, de matices múltiples porque condensa en su voz la más rica expresión de nuestros puños rebeldes ante la injusticia y de nuestros corazones cautivos por la felicidad de los pueblos. El segundo porque es un poeta de verbo viril, de palabra justa. Bastan pocos versos de uno de sus poemas para definirlo:

Solía escribir con un dedo grande en el aire:
¡Vivan los compañeros! Pedro Rojas,
de Miranda del Ebro, padre y hombre,
marido y hombre, ferroviario y hombre,
padre y más hombre.

POEMA SOLITARIO

* "¿Qué me hablais de los pollitos?" Stephan Blooth 1705 - 1730

He tenido en mis manos un papel
con tan sólo un nombre,
—hijo—
de desconocidos.

Quiénes serán los padres
de ese hombre
que quizás alguna vez fué niño.
Dónde estarán esos senos
y esos labios maternales
que negaron el beso y la dulzura,
entre qué paredes
se escuchará una voz
que no sabe de llantos
silenciados con ternuras.
Es que acaso se han callado
esas carnes
que concibieron con pasión
que alumbraron entre lágrimas
saladas y frías
como gotas de mar enardecidas.

Yo que conozco a mi madre
y sé de sus labios
de su voz
y de sus senos,
yo que he visto brillar en sus ojos
el dolor de mis sufrimientos
y el cansancio
de mis noches sin sueños,
yo que he pulsado en sus sienes
las esperanzas
de mis ilusiones fallidas,
yo que he sentido en mis manos
arrugarse sus manos
en interminables inviernos,
yo que he temblado
de amor perdurable
su inmensa pasión infinita,
yo que he vivido
en mi cuerpo y en mi alma
el alma y el cuerpo
de mi madre,
pienso en aquel niño
que quizás o sin tal vez
ya sea un hombre,
y siento deseos de escribir
un poema inacabable,
angustiado y solitario
como en este día.

* el huevo es un ser renunciante de sí y afirmador de su obra

"CON EL TIEMPO JUSTO"

J. AMENGUAL ICART

Asamblea

He contado varias veces las mesas
y luego del repaso
el resultado da justo,
son veintitrés.

Detrás del mostrador
un ejército de botellas me miran
en esta esquina que vocea
los diarios de la tarde.

Es un día más que se suma
sustrayendo de los míos
otro tanto.

Estoy esperando que comience
la asamblea sindical,
esta vez de poca trascendencia
porque el tema no reviste gravedad.
Sin embargo
cuando sienta la voz del dirigente
cuando vea las manos levantadas
comprenderé la razón de mi tarea,
la importancia de este día
que sumo de los míos
a los días ricos de la lucha,
que cada vez libera más mis esperanzas
que cada vez sujeta más mi voluntad.

J. AMENGUAL ICART

* el huevo es una evidente contradicción entre lo increado y lo creado

Si lo sabes

Si lo sabes
dímelo
con qué huesos
con qué sangre
sostenernos
con qué manos
podemos atrapar
este soplo de vida
si a cada instante
sí
como una carga
un espectro
nacido de la noche
—aborto
del tiempo—
nos dice que no alcanzan
tan sólo dos manos.
Y cómo hacer entonces
si cada uno no basta
si rogamos por alguien
que nos preste
sus manos
para abrazarnos de pie
de cara al cielo.

DESDE SU ESPACIO CIERTO

Desde su espacio cierto,
angustia repetida,
aflojando los puños, tanto tiempo
en guardia,
alguien aún tiene aliento
para empujar la vieja pregunta.
Alguien, envejecido de tanto
y tanto porqué de rodillas
no exige sueños ni dichas
prometidas
—alguna vez una voz dijo mentiras—,
no quiere más esperas, sólo
ensaya un gesto, el de su mano,
llaga abierta todo el largo,
atravesando el frío de las sombras.
(Desde su espacio cierto
alguien quiere creer
que tú lo buscas).

PERLA AMERICO

PUEBLO

Hijo del odio de los siglos
arrogante despojo de la Historia
canalla perseguida por ti misma
sigue luchando por todos nosotros
con dura servidumbre de odio y de coraje.

No dudes de tu marcha constructora.

Rompe a patadas —quebrándote los dedos—
la paz la risa las leyes protectoras.

Levanta con tus manos carcomidas
el mundo que te espera (que me espera)
Y riega con tu vida miserable
—hambre sudor y mugre—
todos los caminos del futuro.

* el huevo es el mejor ejemplo de vida creadora

AMOR

Nosotros
los duros amantes
estaremos precipitándonos
sin tregua
constantemente
hasta ahogarnos
en la sombra de luz
que nos aguarda.

Somos la señal en pie
el arma el grito el sol.
Una bocanada de vida
interminable.

La sangre
amor
la savia nuestra toda.

Nunca salremos a la calle
a preguntar por qué.

HACER

Porque el dolor
es lo único verdadero
que nos han permitido
soy mueca de dolor
protesta grito insulto
desde todos mis huesos
trepando por los días
—hambrientos de mi ser—
que me queman la vida
me caen el tiempo
gastando mi cuerpo
rompiéndome la voz
que no me callan.

No contemples mi grito
—mirando nada más—
porque así caes.
Debes volar no arrastrarte.
Salir a la calle ahora mismo
con el garrote
tu furia en la mano
el gesto
la hombría
y el fusil apoyándote
sabiendo a dónde vamos
qué queremos
por quién
para qué todo.
O quedarte en tu casa
mirando la serial
descansando la panza
que te va quedando
cuidando no pensar
y aguardando el milagro
que compense
tan paciente espera.

Yo seguiré gritándole
al hombre
al futuro
a mi sombra.

Juan José Linares

Los Perros

Una jaula, Ian, esconde el misterio de los pájaros.

En el interior de cada uno, ese continente irreductible, se convierte en canto los números de la tierra; los secretos avos de toda especie.

Allí está guardado, con consciente voluntad de ignorarlo (para que no escape en un descuido), aferrado con ambas manos a los barrotes, aferrado como una piel, el amor despeinado, desmelenado como la luz de los astros que nosotros, con los sentidos alucinados, vimos caer sobre la tierra. Aquel día (te acuerdas aún?) en que se pulverizaron las paredes del mundo.

Ian, y tú te quedas en esa jaula; llena de burbujas que van desapareciendo la ilusión, joyas perdidas al finalizar la fiesta y que se desmoronan verticalmente por el acantilado de nuestro cuerpo hasta los mismos vórtices de la desesperación, mientras al amor le sigue su día o su voluntad desvastadora.

Un paréntesis solar hará de escolta a la razón de olvidar al ferruginoso amor sobre el pasto del parque; al amor en las riberas abiertas en un módico abanico apenas mecido.

O de olvidar la ostra seca que no crece en la orilla del mar si acaso no puede refrescar su carne blanca y alerta.

O al monóculo snob de la luna que te ve pasar corriendo; Ian, y a los barrotes que empujas (aún tienes jirones de piel arrancados en vida!), los barrotes que avanzan como automóviles, arrastrando tras de sí un retazo inconcreto, un pedazo de rostro que se golpea en el empedrado produciendo un lastimoso dolor a chatarra, y que se va alejando como un ladrido agonizante.

* no hay nada más inmerso en la realidad que un huevo, un grado de más o de menos decide su destino

* nada más extraño a un huevo que el desborde insensato

Son pocos los que saben que eres tú quien pasa, Ian; sólo los que te conocen. Los otros piensan, espantados, que el espectro calvo de amar que pasa recogiendo arrebatadamente sus palabras; ya que no queda ninguna dimensión de ellas.

Sé como tú; concretamente **a la una de la madrugada cuando estalla la atmósfera húmeda sobre las calles abandonadas a su suerte; cuando los caballos se agitan a la cabeza del tiempo; cuando en los ojos, que cualquiera dejó colgados en la alambrada, se lee el pensamiento puesto en otra cosa** mientras pierdes la noción oral de los términos vitales, y la lluvia cae abundante sobre tu traje de sádica etiqueta.

Ian; cuando llegue ese gesto brusco de tu mano sobre una cara en la que crece como barba el grito rictus de dolor; cuando llegue cruzando el umbral que se aumenta en la escalera para alejarse del suelo.

Por fin; cuando ese gesto se agite en un viento perdurable.

De tu mano, Iian, que abrió cráteres en las débiles cabezas humanas y extrajo de ellas lóbulos purpúreos, fosforentes; o tus ojos, que miraron el interior del cráneo como quien visita una casa vacía con intención de alquilar.

Cuando llegue ese gesto brusco de tu mano sobre una cara bañada en sangre.

Y se sacuda de ese grito la melena del salvaje. Oh! Ian.

HECTOR PAZ

"Y la muerte perderá su dominio" dylan thomas

Si endemoniados,
si desconocido de mí
no me lanzo
a buscar
lívidas inquietudes,
angustias camanduleras por su cosa,
resuellos
para hundirlos
en el aire fresco
de la calle luminosa,
si claudicantes
cediéramos
a tus risibles
desaforados tumbos
de vieja borracha
pudriendo la enconada alegría
de querer ser
intensa penumbra
en tu paisaje
y rojo violento en la vida de todos,
si desleales
impusiéramos tu culto
enarbolando banderitas rosadas
[redacted]
con viva tu nombre
ante el mudo asombro
de los caminos abiertos.

* si un huevo se cae se rompe

Indiferente,
aun a tí misma,
continúa ejerciendo
tu funesta vocación de campesina
en el aire enrarecido
de las calles cortadas;
aunque no falten guampudos
que te acuesten en sus camas
de niños perversos
con tanto amor como soledades
a contrapelo
acunan en la fatigada ruina
de la lengua,
aunque te llamen madre,
señor,
puta,
paz eterna,
aunque el fanatismo crudo
del tiempo
empalidezca la luz de los cirios
que alimenta esta voluntad torpe,
ingenua
de vivir a toda costa.

CLEMENTE PADIN

EL HUEVO LOCO

* el huevo está indiscutiblemente unido a su compromiso de ser lo que es: un huevo

El hombre normal tenía un cáncer de vida. Miró por enésima vez la palma de su mano. El sol había sido creado sólo para deslumbrar la esfervescente superficie de la herida en donde las flores, las ranitas, los colores más insólitos retozaban a pesar de lo exiguo del lugar. Recordaba los primeros síntomas. Lo que nunca sabría era la falla que propició el desajuste de su personalidad, pero lo cierto fue que un día se encontró mirando las estrellas y de ahí a querer arreglarlo todo fue todo uno. Otro día una bronca inexplicable que le subía como una chinche por la espalda le hizo patear al perro de su vecino y desear a la mujer de su mejor amigo. Por fortuna superó aquella primer etapa gracias a los tratados de higiene mental y a los manuales de sicología aplicada. Pero, más adelante, todo sus esfuerzos se vinieron abajo cuando constató que su consumo de galletitas y mermeladas decaía visiblemente pese a que la campaña propagandística estaba en todo su apogeo. Dejó de mirar televisión, ya no se lavaba los dientes 10 veces por día, se comía las uñas y por primera vez en su vida se sacó los zapatos sin desatarlos. Se pasaba largas horas mirando los reflejos del sol a través de los árboles en la pared de enfrente; a veces lo más parecido a un pensamiento le atravesaba la mente tan rápido que no conseguía aprehenderlo pero su vislumbre bastaba para angustiarlo durante semanas. Sus amigos, implacables cancerberos de la mediocridad, se alarmaron y lo llevaron a empujones a una clínica de readaptación. Allí, gracias a los prodigiosos alcances de la ciencia siquiátrica fue devuelto milagrosamente a la normalidad. Así transcurrió su vida dentro de los más ortodoxos prejuicios, su rutina fue un modelo de precisión y la cumplió tesoneramente. Alcanzó el grado más preciado al que puede aspirar un hombre: fue el enajenado perfecto.

Pero un día una mosca le caminó por la cara y no hizo nada por espantarla. Allí terminó todo. La última barrera cayó, masturbó su impaciencia, habló con la mancha en la pared, se tragó los pececillos de la pecera en la mesa del living, exhibió sus cosas por la calle, violentó a la sirvienta que siempre había deseado, orinó en la pared del comedor hasta que aquella angustia abrasante que le pugnaba por salir floreció en su palma enloquecida. No sintió nada pero no dejó de advertir, en el último momento, que su cuerpo era un río de lava corriendo por las calles, un trueno ensordecedor y permanente sobre la ciudad, un viento helado derribando edificios, un temblor de tierra despertando conciencias.

EL REALISMO MAGICO DEL HUEVO

A pique. Devorando distancias, el huevo destaca su forma contra el azul pálido de la puerta del placard de la cocina. La estela de vacío que va dejando en su caída irremediable convulsiona todo el aire próximo a la vertical no al suelo sino a su esperanza de consumar su ser en el todo del mundo, obligando a esas intangibles moléculas a una danza enloquecida que mucho se parece a la furia de un incendio o al choque de dos olas que se abalanzan una sobre otra. El piso no se abrió para dar paso a su postrer deseo y el huevo pareció detenerse a escasos milímetros de él, esperando el pollito con la fuerza suficiente como para romper su cáscara o bien el golpe seco, insistente, contra el borde filoso del cual le habían hablado o, aparecer, glorioso, detrás del Cerro, para solaz de los enamorados escruchando su desilusión en las plazas. En la tercer celdilla de la huevera del refrigerador apoyado por su parte esférica, con su eje longitudinal ligeramente inclinado hacia la derecha, apuntando hacia abajo con obstinada insistencia un punto X del suelo y hacia arriba, un poco por encima del foco esmerilado que se enciende cuando la puerta del refrigerador se abre, descansa el huevo. Como sucede por ahora, toda la animalidad de su cuerpo se adhirió a las leyes naturales, exigiendo el estricto cumplimiento de las reglas del juego y el huevo, infeliz, se desploma alimentando con toda su densidad, superior a la del agua, justos sentimientos de venganza, deseando enchastrar no sólo el piso, sino todas las paredes de la cocina, las puertas, los patios, las palabras, las noches, los inventarios, las bodas, los cuartetos, los fuegos, las noticias, las materias, los meses, el amor y la felicidad que nada significan en tanto haya huevos como él cayendo por la torpeza criminal y el descuido de quien más obligado que nadie está de salvaguardar su integridad. En la tercer celdilla de la huevera del refrigerador duerme el huevo toda su desesperación, arrullado por la impávida música del frío que protege su sagrado destino de alimento, refugiando en su propia masa útil la angustiada frustración de quien se ve sacado de su íntimo e impostergable proceso de creacción. La situación no era nueva. Pese a lo exiguo de su memoria, recordada que ya con anterioridad habíase bamboleado sobre una superficie horizontal aunque no tan dura como esta. Cuando fue dejado sobre el plato no pudo evitar desplazarse un corto trecho aunque si bien no lo hacía en línea recta bastaba para marearlo y confundirlo. Quiso detenerse pero su peso jugando a la inercia lo hizo girar una y otra vez hasta que decidió volver a su equilibrio inestable sobre un punto incalificable del plato y, así, poder fijar su atención en un deseo tan absurdo como sus volteretas, propio de un huevo podrido de su rutina de huevo de consumo. A oscuras, en la tercer celdilla de la huevera del refrigerador, cómodamente instalado en su mundo, su crecimiento obstruido para siempre, asistido por sus compañeros tan indiferentes como él al futuro del cual nada quieren exigir, parece recordar otra situación similar aunque la dirección de su eje longitudinal fuera otra y las circunstancias distintas. La pecera estaba allí. Sólo bastaba una voluntad creadora, fuera de lo común, que se apoderara de lo causal, que rompiera la intachable contingencia y evitara que continuara cayendo en su indiscernible destrucción y le permitiera codearse con los pececillos, los caracoles vacíos, con las plantas y el musgo del fondo, pararse por sus propios medios en el centro de la pecera, elevar al cielo la cúspide de su forma ovoide, quebrando la artificiocidad del mundo con lo insólito de su presencia justificando, hasta la locura, la presencia de lo demás.

CARLOS BURATOSI

Veo una flor

Veo una flor
la huelo
la toco
la saboreo.
Oigo mover sus pétalos.
Sus pétalos, que comienzan
a girar
en una danza estremecedora
de color y sonido.
Se separan y se unen
se toman de las manos
y se sueltan.
Dan vueltas
en torno mío
y me invitan a unirme.

Yo no sé bailar,
sé de libros y fórmulas
pero no bailar.

Las flores ríen
de mi ignorancia
y las abejas, alborotadas,
se acercan zumbando.
Salen topos y grillos
sapos y ranas.
Topos verdes
grillos rojos
sapos amarillos
ranas azules.

Las nubes bailan suelto
y dejan espacio
para que el sol,
gozoso, mire la escena
con ojos paternales.

Las hojas celestes de los árboles
saltan al aire
y caen
con mil pedantes volteretas.

La sinfonía se hace universal
y logro
comenzar a escucharla.
Mis miembros,
de mil colores,
pugnan por separarse
del resto del cuerpo.
El corazón y el hígado
quieren salir
a buscar pareja,
y entonces me disuelvo
en miríadas
de azules, rojos,
verdes, amarillos,
celestes y blancos.
Y resueno
en insospechables dos,
mis, res, fas,
tan potentes
como la canción natural
que me recuerdan
que soy Hombre.

* el huevo conjuga el orden racional de su parte esférica con el desor-
den imaginativo de su parte parabólica

JORGE ROSA

* el huevo sacado de su desarrollo íntimo e intransferible deja de serlo

Predicción

Una mancha solar investigada hace 300 años por un gran sabio somnoliente daba a entender claramente que ese año iba a ser decisivo para la humanidad. Y lo fue.

Todo empezó cuando una triste mujer se equivocó al hacer la sopa de hongos para su esposo Este quería ese día asado de vacuno.

Planteó inmediatamente el divorcio para lo cual tuvo que consultar con un abogado que nunca había probado sopa de hongos.

La esposa tuvo que hacer sopa de hongos. A los minutos el abogado expiraba, repleto de sopa de hongos.

La pobre mujer fue presa por asesina. El esposo consiguió el divorcio por abandono del hogar por parte de su mujer. Nadie entendió el lío. Alguien quiso investigar.

Un primo hermano de una monja una vez allá lejos como en la China comió sopa de hongos al lado de un diputado del partido Oficialista. Por tanto tenía relaciones con el Gobierno.

Cuando por fin este Diputado pudo investigar, murió aplastado por una bolsa de cemento que caía apresuradamente desde un 23er. piso.

La monja entabló pleito a la empresa de Cemento y lo ganó, por lo cual la fábrica cerró y dejó desocupados a 200.000 personas.

Estas personas dirigidas por el Sindicato decretaron una huelga general en todas las fábricas de cemento del mundo.

Esto fue lo que sucedió en ese año que había predicho un sabio somnoliente hace 300 años.

CARLOS MACIU

* nada más artificioso que un huevo de madera o de Pascua

LOS HUEVOS DEL PLATA AGRADECEN

infinitamente a los artistas nacionales que han donado sus obras para la venta-exposición con cuya recaudación se ha financiado este número

ARBONDO
BARNECHE
BIA
BONILLA
CARDILLO
CATELLANI
FOSSATTI
HERMAN
LIMA
MALDONADO
MATYEKA
OJEDA
SCHMIDT
SPOSITO

Aviso a los Suscriptores

Las Ediciones "El Timón" en cumplimiento del contrato con sus suscriptores anuncia que los cuatro libros prometidos son:

"Los Escritos Políticos" de Sade

"Oxtiern" de Sade

"Con el tiempo justo" de J. Amengual Icart

"La calle" de Clemente Padín

los cuales podrán pasar a retirar en Lindoro Forteza 2713 apto. 3, siempre y cuando se pongan al día con las cuotas atrasadas, en horas de la tarde.

Para el año 1967 se mantendrá la cuota de 10.00 pesos (diez pesos m/n.) y se ofrecerá, al suscriptor, 4 números de los H.P., que saldrán trimestralmente, y un descuento especial del 40% sobre los libros que publique. Las causas son de todos conocidas.

Aceptamos gustosamente colaboraciones de todo orden, desde sugerencias hasta dinero en efectivo, desde críticas hasta felicitaciones efusivas, todo será bien recibido.

* cada huevo es único • irrepetible

* la vida de un huevo depende de la realización cabal de su ser

Correspondencia: Lindoro Forteza 2713, Apto. 3
Montevideo - Uruguay

Imprimatur: Imprenta GADI-Ituzaingó 530-Florida

DESEAMOS CANJE Y COLABORACIONES

—que lo que debemos hacer es prepararnos con la inteligencia fría del que sabe esperar el momento oportuno a la vez que lo propicia. Y no oficiar de apóstoles predicadores del arte comprometido y militancioso que algunos, casi todos, asumen tan evidentes como el clima pasivo y contemplador que fomentan.

—lo que importa, en todo orden de cosas, es la actitud frente al medio, y fundamentalmente frente a nosotros mismos. En la medida en que cada uno se respete a sí mismo (como ser humano y maravilloso) así habrá de respetar la seguridad y el bienestar de todos. Y qué otra actitud, que sea sincera y coherente, podría corresponder frente al esnobismo que alimentan, frente a la seudo-cultura charlatana, frente al hermafroditismo angustiado que ve la gotera en el techo y sólo atina a poner una olla bajo la gota, qué actitud que no sea el asco, el aburrimiento activo frente a tanta inmundicia.

Nosotros (el hachepiento) anteponemos una actitud de limpieza general, que actúe como un dique de contención contra lo que se nos quiere imponer: el crimen como norma de vida; la hipocrecía y la mentira como razones del hombre; el quietismo que lleva a la desvirtualización plena del ser humano; la colaboración servil y traicionera junto a los amos; y el sostenimiento de nuestras más sagradas tradiciones de "liberalidad" o nuestra incipiente tradición golpista.

¿En qué medida hemos culminado nuestra experiencia? No nos preocupa. Lo cierto es que esta experiencia tal vez no culmine nunca porque es permanente. La evaluación de los resultados debe entenderse en los niveles de comprensión que logremos de nuestra situación en el mundo y en los hechos que propiciemos aplicando esa comprensión a la realidad cambiante y rehuidora que nos está exigiendo que le ajustemos las cuentas de una vez por todas.

LINARES - PADIN - PAZ

* HELP, HELP, la revista nos cuesta un idem, ayúdennos, llame al Teléfono 5 64 06